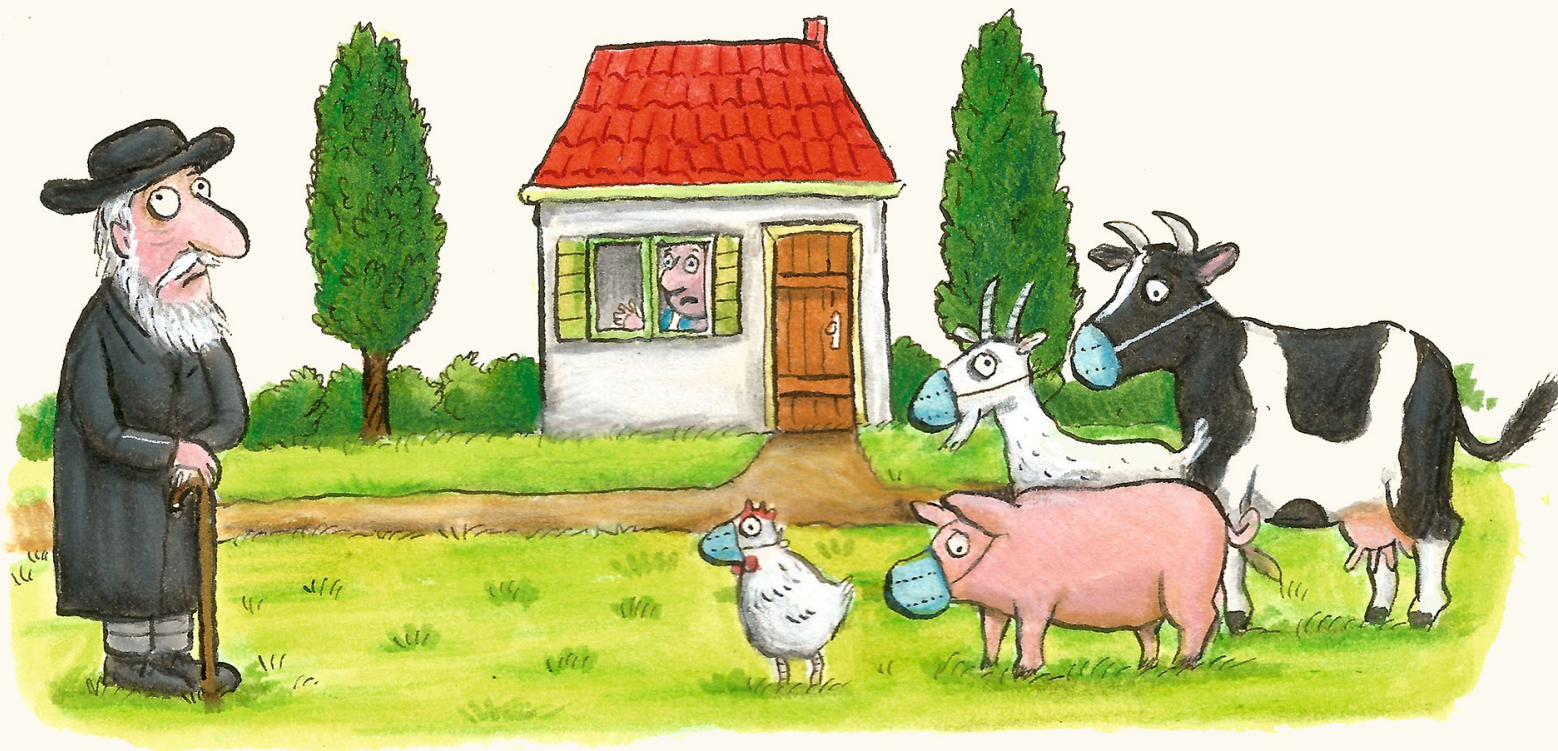




- ¿Adónde vas, ratoncito marrón? Te invito a tomar el té en mi casa, que está en la copa del árbol.
- Gracias, amigo búho, pero ahora no se puede ir de visita y no quiero que me pongan una multa.



– Sabio anciano –dijeron los animales–,
¿sabes cuándo acabará la pandemia y podremos quitarnos
la mascarilla?



ZOOM

«Abracadabra, pata de cabra...».

Jo, yo quiero hablar con un amigo que estuviera aquí, conmigo, en mi habitación. Estoy aburrida del ordenador...

–¿Adónde vas, ratoncito marrón?
¡Te invito a un banquete en mi tronco!



–Amiga serpiente, eres encantadora. Me apetece mucho el plan que me propones, pero de momento no debemos estar juntos en una casa.